

Argentina sufrió al límite ante Cabo Verde en el Mundial 2026 y avanzó a octavos con un agónico 3-2

La Selección Argentina sufrió hasta el último instante para derrotar 3-2 a un extraordinario Cabo Verde en los 16avos de final del Mundial 2026. Lionel Messi abrió el marcador, Lisandro Martínez volvió a poner en ventaja al campeón durante la prórroga y un cabezazo de Cristian Romero, desviado por Diney Borges, selló la clasificación a octavos, donde espera Egipto.

Argentina está en los octavos de final del Mundial 2026, pero debió atravesar una de las noches más angustiosas del ciclo de Lionel Scaloni. En el Hard Rock Stadium de Miami, la campeona del mundo venció 3-2 a Cabo Verde después de la prórroga y consiguió una clasificación tan trabajada como valiosa.

La Albiceleste estuvo dos veces en ventaja y dos veces recibió el empate de un rival extraordinariamente ordenado, valiente y efectivo. Lionel Messi marcó el 1-0 después de una asistencia magistral de Lisandro Martínez, pero Derooy Duarte sorprendió en el comienzo del segundo tiempo y llevó el partido al terreno de la incertidumbre.

Ya en el alargue, Lisandro apareció nuevamente, esta vez para sacar un zurdazo espectacular y establecer el 2-1. Cuando Argentina parecía haber derribado definitivamente el muro, Lopes Cabral respondió con otro golazo y volvió a igualar el encuentro.

El desenlace llegó durante el segundo tiempo de la prórroga. Messi ejecutó un córner, Cristian Romero ganó en las alturas y su cabezazo se desvió en Diney Borges antes de ingresar. El

gol quedó registrado oficialmente como tanto en contra del defensor caboverdiano, aunque nació de la potencia aérea del Cuti.

Ni siquiera el 3-2 permitió respirar. Cabo Verde continuó atacando y tuvo dos oportunidades concretas para forzar los penales. Allí apareció Emiliano Martínez, primero ante un tiro libre de Lopes Cabral y luego frente a una pelota peinada que buscaba a Gilson Benchimol.

Argentina avanzó. Cabo Verde se despidió. Pero la distancia entre el campeón y la revelación fue mucho menor de la que anticipaban los pronósticos.

Messi volvió a abrir el camino para Argentina

Lionel Scaloni eligió a Lautaro Martínez para acompañar a Messi en el ataque. Argentina tomó el control de la pelota desde el comienzo, mientras Cabo Verde protegía los espacios interiores, mantenía juntas sus líneas y aguardaba una oportunidad para salir de contraataque.

La primera ocasión importante llegó a los 15 minutos. Thiago Almada encontró a Messi y el capitán sacó un remate que pasó cerca del arco de Vozinha. Poco después, el arquero caboverdiano controló un tiro libre ejecutado por el número 10.

Argentina tenía la posesión, pero no conseguía traducirla en situaciones verdaderamente claras. Cabo Verde defendía con concentración y lograba que el equipo de Scaloni circulara muchas veces por afuera del bloque sin encontrar profundidad.

Hasta que aparecieron dos futbolistas capaces de romper cualquier estructura.

La asistencia de Lisandro y el control exquisito de Messi

Lisandro Martínez levantó la cabeza desde el fondo y metió un pase extraordinario para Messi. El capitán dejó picar la pelota, la controló con una enorme sensibilidad utilizando el borde externo de su pie izquierdo y definió rápidamente ante la salida de Vozinha.

Fue una acción de enorme jerarquía: pase vertical, control orientado y resolución inmediata. Tres movimientos para quebrar a un rival que hasta ese momento había cerrado todos los caminos.

Messi convirtió así su séptimo gol en el Mundial 2026 y alcanzó los 20 tantos en su carrera en Copas del Mundo. Además, amplió otra marca impactante: lleva ocho encuentros mundialistas consecutivos convirtiendo.

Argentina parecía tener el partido donde quería. Controlaba la posesión, estaba en ventaja y antes del descanso volvió a acercarse con un remate de Enzo Fernández que Vozinha logró despejar.

Sin embargo, el encuentro estaba muy lejos de quedar resuelto.

Deroy Duarte castigó la relajación de Argentina

El comienzo del segundo tiempo cambió el desarrollo. Argentina redujo su intensidad y Cabo Verde entendió que podía abandonar por momentos el bloque bajo para jugar más cerca del área de Dibu Martínez.

Deroy Duarte dio el primer aviso con un disparo contenido por el arquero argentino. Poco después tuvo revancha.

Ryan Mendes encontró un espacio y filtró un pase para el

mediocampista del Ludogorets. Duarte atacó el intervalo defensivo y definió con un remate cruzado de derecha que superó a Dibu Martínez.

El gol, convertido precisamente el día de su cumpleaños, fue la confirmación de que Cabo Verde no había llegado hasta esa instancia por casualidad. El equipo de Bubista no necesitó dominar durante largos períodos: aprovechó el momento, aceleró con precisión y castigó una desconcentración argentina.

El 1-1 también modificó el escenario emocional. Argentina pasó de administrar una ventaja a tener que reconstruir el partido frente a un rival que crecía con cada duelo ganado.

Vozinha sostuvo a un Cabo Verde que nunca dejó de creer

Después del empate, Argentina volvió a atacar. Messi tuvo una oportunidad para recuperar la ventaja, pero Vozinha esperó hasta último momento y rechazó su definición.

El arquero caboverdiano fue una de las grandes figuras del encuentro. Respondió ante remates y pelotas detenidas de Messi, transmitió seguridad y sostuvo a su equipo durante los tramos de mayor presión argentina.

Scaloni buscó cambiar el desarrollo con los ingresos de Julián Álvarez y Nicolás González por Lautaro Martínez y Thiago Almada. Más adelante entraron Leandro Paredes por Rodrigo De Paul y Nicolás Tagliafico por Facundo Medina, quien presentó problemas físicos.

Argentina acumuló futbolistas cerca del área y atacó con más insistencia que claridad. Messi volvió a exigir a Vozinha con un tiro libre. Alexis Mac Allister remató por encima del travesaño y también estuvo cerca después de un centro del capitán que Pico Lopes consiguió despejar.

En el cierre, Paredes probó desde afuera y Vozinha volvió a responder. Messi dispuso de una última pelota detenida, pero el arquero caboverdiano rechazó nuevamente.

El 1-1 permaneció intacto y el partido se fue a la prórroga.

Lisandro Martínez rompió el muro con un golazo

Argentina encontró el segundo gol mediante una pelota parada. Después de un córner y un desvío de Mac Allister, el balón quedó disponible para Lisandro Martínez.

El defensor no dudó: acomodó el cuerpo y sacó un zurdazo violentísimo que se metió en el ángulo. Vozinha, determinante durante toda la noche, no tuvo ninguna posibilidad.

El 2-1 coronaba una actuación monumental de Lisandro. Había asistido a Messi en la apertura, intervenido constantemente en la salida y completaba su partido con un gol que parecía conducir a Argentina hacia los octavos.

La distinción como mejor jugador del encuentro reconoció esa influencia. El defensor terminó, además, con 120 pases, la mayor cantidad registrada por un futbolista durante el partido según la placa estadística incluida en el archivo.

Pero Cabo Verde todavía tenía una respuesta.

Lopes Cabral volvió a empatar con un remate inolvidable

Argentina volvió a caer en el mismo problema: después de ponerse en ventaja, cedió iniciativa y permitió que Cabo Verde avanzara.

Lopes Cabral recibió cerca del área, recortó ante Mac Allister

y sacó un derechazo espectacular. La pelota viajó hacia el ángulo más lejano de Dibu Martínez y estableció el 2-2.

Fue otro golpe durísimo para Argentina y otro premio para un equipo africano que se negó a aceptar la eliminación. Cabo Verde había igualado dos veces ante la campeona mundial y ya no se limitaba a resistir: jugaba con personalidad, aprovechaba los espacios y mostraba calidad para definir.

La reacción argentina fue inmediata. Messi volvió a probar, pero encontró otra respuesta de Vozinha. Scaloni mandó al campo a Gonzalo Montiel por Nahuel Molina y el encuentro ingresó en su tramo definitivo.

Cuti Romero provocó el gol de la clasificación

La clasificación nació otra vez de la pelota detenida. Messi ejecutó un córner con precisión y Cristian Romero se elevó dentro del área.

El Cuti conectó un cabezazo potente que se desvió en Diney Borges antes de entrar. La intervención del defensor cambió la trayectoria y determinó que el gol fuera registrado oficialmente en contra.

Más allá de la autoría estadística, la acción tuvo dos responsables argentinos claros: el centro de Messi y la presencia aérea de Romero.

El 3-2 desató el desahogo en un Hard Rock Stadium dominado por camisetas albicelestes. Sin embargo, quedaban minutos y Cabo Verde no estaba dispuesto a despedirse sin otra reacción.

Dibu Martínez sostuvo el triunfo en

el momento más difícil

Cabo Verde tuvo una oportunidad muy clara mediante un tiro libre de Lopes Cabral. El remate buscó el empate, pero Dibu Martínez respondió con una intervención decisiva.

La segunda salvada llegó poco después. Borges peinó una pelota que tenía como destino a Benchimol y el arquero argentino volvió a intervenir para evitar el 3-3.

Dibu había tenido pocas posibilidades frente a los dos golazos caboverdianos, pero apareció cuando Argentina más lo necesitaba. Fueron dos atajadas de arquero campeón: sobre el final, con el equipo cansado y la clasificación pendiendo de una pelota.

El pitazo definitivo trajo alivio. Argentina sobrevivió a un partido descontrolado, mientras Cabo Verde se marchó del Mundial sin haber perdido ningún encuentro dentro de los 90 minutos.

Resultado y goles de Argentina vs Cabo Verde

Dato	Información
Resultado	Argentina 3-2 Cabo Verde
Competencia	Mundial 2026
Instancia	16avos de final
Sede	Hard Rock Stadium, Miami
Duración	120 minutos
Gol de Argentina	Lionel Messi
Gol de Cabo Verde	Deroy Duarte
Gol de Argentina	Lisandro Martínez
Gol de Cabo Verde	Lopes Cabral

Dato	Información
Gol decisivo	Diney Borges en contra, tras cabezazo de Cuti Romero
Figura del partido	Lisandro Martínez
Próximo rival	Egipto
Próxima instancia	Octavos de final

Estadísticas de Argentina 3-2 Cabo Verde

La placa estadística incluida en el archivo muestra el amplio dominio argentino en volumen de juego, aunque también refleja que Cabo Verde consiguió generar suficiente peligro para llevar el encuentro hasta el límite.

Estadística	Argentina	Cabo Verde
Remates	32	16
Posesión	63,5%	36,5%
Tiros de esquina	8	6
Faltas	13	12
Fueras de juego	1	2

Datos individuales destacados

Registro	Jugador	Dato
Más remates	Lionel Messi	9
Más intervenciones	Enzo Fernández	133
Pases en el último tercio	Enzo Fernández	42
Más pases	Lisandro Martínez	120
Más ocasiones creadas	Yannick Semedo	3
Más intercepciones	Cristian Romero	3
Más faltas cometidas	Deroy Duarte	3

Los números indican que Argentina dispuso de la pelota y produjo más remates, pero no logró controlar todos los momentos. Cabo Verde convirtió dos veces, generó 16 intentos y obtuvo seis córners, cifras considerables para un equipo que teóricamente debía limitarse a defender.

Lionel Messi llegó a 20 goles en los Mundiales

El gol ante Cabo Verde extendió la extraordinaria Copa del Mundo de Messi. El capitán suma siete tantos en esta edición y 20 a lo largo de su recorrido mundialista.

También lleva ocho partidos consecutivos marcando en el torneo, una muestra de su vigencia competitiva a los 39 años.

Messi no tuvo la misma fluidez que en los encuentros frente a Argelia o Austria. Vozinha le negó varias oportunidades y Cabo Verde redujo los espacios interiores. Aun así, volvió a marcar y participó directamente en el gol decisivo mediante el córner que conectó Romero.

Su influencia volvió a exceder el gol. Argentina encontró en él la primera solución para abrir el partido y la última para ganarlo.

Lisandro Martínez, la figura completa de Argentina

Lisandro Martínez construyó una actuación decisiva en todas las fases.

Primero rompió líneas con el pase que dejó a Messi frente a Vozinha. Después tomó responsabilidades en la salida, acumuló 120 entregas y sostuvo la circulación argentina desde el fondo. Finalmente, apareció en el área rival para marcar el 2-1 con uno de los mejores goles del encuentro.

Su actuación también sirve para entender una característica del equipo de Scaloni: los defensores no se limitan a proteger el área propia. Son iniciadores del juego, lanzadores y, cuando el partido lo requiere, protagonistas ofensivos.

Una sociedad central que terminó resolviendo el partido

Lisandro y Cuti Romero fueron los nombres inesperados de la clasificación. El primero dio una asistencia y convirtió. El segundo ganó en el aire para provocar el tanto decisivo.

En una noche en la que los atacantes encontraron una enorme resistencia, los dos centrales terminaron marcando la diferencia en las áreas.

El análisis táctico: por qué sufrió tanto Argentina

Cabo Verde cerró los caminos interiores

El equipo de Bubista defendió con un bloque compacto y redujo los espacios donde Argentina suele asociar a Messi, Enzo Fernández, Mac Allister y Almada.

La Selección tuvo mucha posesión, pero durante varios tramos circuló sin profundidad. La cantidad de pases no siempre produjo ventajas y el partido exigió recursos diferentes: envíos verticales, remates, centros y pelota parada.

Argentina perdió el control después de ponerse en ventaja

El principal problema se repitió dos veces. Argentina consiguió el 1-0 y luego permitió que Cabo Verde ganara metros en el comienzo del segundo tiempo. La situación volvió a producirse después del gol de Lisandro en la prórroga.

En ambos casos, el equipo bajó la intensidad, cedió la pelota y quedó expuesto en las transiciones. Cabo Verde aprovechó esas fases con enorme eficacia.

Scaloni ya había advertido durante la fase de grupos que no le gustaban los errores recurrentes. Ante un rival de mayor jerarquía ofensiva, esas desconexiones pueden resultar definitivas.

La recuperación fue insuficiente

Argentina acumuló jugadores de buen pie para controlar la posesión, pero tuvo dificultades cuando perdió la pelota. Cabo Verde atacó los espacios con velocidad y encontró situaciones sin necesitar largas secuencias.

La Selección deberá mejorar las vigilancias defensivas, la cobertura de los laterales y la reacción inmediata tras pérdida. Egipto seguramente tomará nota de esa vulnerabilidad.

La pelota parada salvó al campeón

Dos de los tres goles argentinos estuvieron vinculados con acciones de balón detenido en la prórroga. El tanto de Lisandro nació después de un córner y el 3-2 llegó directamente desde otro lanzamiento de esquina ejecutado por Messi.

Cuando el juego asociado no alcanzó, la pelota parada ofreció una salida. Es un recurso importante para las eliminatorias, aunque Argentina no puede depender únicamente de esas situaciones.

Cabo Verde confirmó que fue un equipazo y no una sorpresa casual

Cabo Verde abandonó el Mundial con una actuación histórica. No se limitó a defender ni convirtió el partido en una sucesión

de despejes. El equipo africano eligió cuándo presionar, salió con criterio y tuvo calidad para marcar dos golazos.

Deroy Duarte atacó el espacio y definió con precisión. Lopes Cabral realizó un recorte y sacó un remate imposible. Vozinha sostuvo el resultado durante numerosos ataques argentinos y la última línea defendió con valentía dentro del área.

La selección de Bubista había llegado a Miami como una de las revelaciones del torneo. Después de 120 minutos frente a la campeona mundial, se marchó convertida en una de sus grandes protagonistas.

Cabo Verde no perdió durante los 90 minutos en ninguno de sus encuentros del Mundial. Solo la prórroga y un gol en contra terminaron con su recorrido.

Argentina ganó mal, pero mostró carácter para sobrevivir

El rendimiento argentino estuvo lejos de ser brillante. El equipo tuvo dificultades para acelerar, concedió dos empates y necesitó dos intervenciones extraordinarias de Dibu Martínez para evitar los penales.

Sin embargo, los partidos eliminatorios también exigen otra virtud: sobrevivir.

Argentina recibió golpes, perdió el control y atravesó momentos de enorme tensión, pero nunca dejó de buscar. Encontró soluciones en Messi, Lisandro, Romero y Dibu, cuatro campeones del mundo acostumbrados a competir cuando el margen desaparece.

La clasificación no debe esconder los problemas, pero tampoco minimizar el carácter del equipo. La Albiceleste resolvió una noche en la que muchas cosas salieron mal.

El desgaste de la prórroga, otro factor rumbo a Egipto

Argentina llegará a los octavos con 30 minutos adicionales en las piernas. Ese desgaste puede influir en la recuperación física y en la planificación de Scaloni para enfrentar a Egipto.

Messi, De Paul, Enzo Fernández, Mac Allister, Lisandro Martínez y otros futbolistas centrales atravesaron una carga importante. Medina, además, debió dejar el campo con problemas físicos.

El cuerpo técnico deberá evaluar recuperaciones, administrar entrenamientos y resolver si mantiene la estructura utilizada en Miami o introduce modificaciones.

El aspecto positivo es que Scaloni dispone de alternativas. Paredes, Julián Álvarez, Nico González, Tagliafico y Montiel participaron desde el banco, mientras otros integrantes del plantel llegan con menor desgaste.

Argentina vs Egipto: el próximo desafío en octavos

La victoria sobre Cabo Verde clasificó a Argentina para enfrentar a Egipto en los octavos de final del Mundial 2026.

[Egipto eliminó a Australia en el Mundial 2026 y volvió a octavos después de 92 años](#)

[desde la ventana](#)

El próximo cruce encontrará al campeón con varias certezas y algunas advertencias. La principal certeza es competitiva: aun jugando por debajo de su nivel, Argentina consigue respuestas. La advertencia pasa por el control de los partidos: no puede

volver a ceder la iniciativa inmediatamente después de ponerse en ventaja.

Egipto tendrá información valiosa para preparar el encuentro. La dificultad argentina para defender transiciones, los espacios que aparecen por bandas y los problemas para sostener la recuperación serán aspectos observados por el próximo rival.

Scaloni tendrá que corregir sin destruir. Argentina continúa en carrera, Messi sigue convirtiendo y la defensa también aporta goles. Pero el margen será todavía menor.

Análisis del hecho principal

La clasificación ante Cabo Verde deja cuatro conclusiones centrales.

La primera es que Argentina sigue dependiendo de la capacidad de Messi para desbloquear partidos. El capitán volvió a abrir el marcador y participó del gol decisivo.

La segunda es el crecimiento ofensivo de los defensores. Lisandro Martínez fue la figura, mientras Cuti Romero originó la acción que determinó el 3-2.

La tercera es preocupante: el equipo no controló el partido después de sus ventajas. Cabo Verde empató dos veces porque Argentina cedió terreno, perdió intensidad y defendió con distancias mayores.

La cuarta es emocional. La Selección conserva una enorme capacidad para resistir. Dibu Martínez sostuvo el resultado y el grupo encontró respuestas aun cuando el partido parecía escaparse.

Una clasificación para celebrar y analizar

Argentina está en octavos de final, pero Cabo Verde le dejó una lección inolvidable. El campeón necesitó 120 minutos, tres goles, dos atajadas decisivas de Dibu Martínez y toda su experiencia competitiva para superar a un rival que jugó sin complejos.

Messi volvió a hacer historia. Lisandro Martínez firmó una actuación completa. Cuti Romero ganó la pelota que definió la eliminatoria y Dibu sostuvo el triunfo en el cierre. Fueron las figuras de una clasificación que se construyó más desde el carácter que desde el funcionamiento.

Para Scaloni, el resultado ofrece alivio y trabajo. La fortaleza emocional continúa intacta, pero el equipo debe recuperar control, mejorar tras las pérdidas y evitar que cada ventaja se transforme en una invitación para el adversario.

Cabo Verde se despidió como un verdadero equipazo: ordenado, valiente, técnico y capaz de llevar al límite a la campeona mundial. Argentina sobrevivió y continúa persiguiendo la cuarta estrella.

Ahora espera Egipto. Y después de lo vivido en Miami, nadie podrá decir que hay partidos sencillos en este Mundial.